

COMBATIENTES JOVELLANENSES EN GIRÓN

Lic. Magda Lucía Mera Piñera¹

*1.- Filial Universitaria Luis Crespo Castro, Jovellanos, Calle 13
No, 2224 Jovellanos, Matanzas, Cuba.*

Resumen.

El objetivo es recordar a los combatientes jovellanenses pertenecientes al Batallón de Combate 225 y a la Escuela de Responsables de Milicias, que en abril de 1961 no vacilaron en enfrentar un enemigo superiormente armado con la decisión de defender las conquistas de la Revolución al precio de sus propias vidas y que estas historias sean conocidas por las jóvenes generaciones que no las vivieron. Es la continuación de un trabajo investigativo que alcanzó primer premio a nivel municipal y reconocimientos en otros eventos municipales y provinciales. Este fue presentado en el Evento Historia Local del 2012, pasando a ocupar un merecido lugar entre los archivos del Museo Municipal donde puede ser utilizado como fuente histórica de futuros trabajos de estudiantes de los distintos niveles de enseñanza del municipio, en coordinación con la Dirección de Educación y Cultura.

Palabras claves: *Combatientes, jovellanenses, Girón, Batallón 225, Escuela.*

INTRODUCCIÓN

Héroes de Playa Girón es la denominación ganada por los hombres y mujeres que murieron o expusieron sus vidas por salvaguardar el territorio libre de Cuba y las conquistas alcanzadas por la Revolución Socialista, de la Invasión Mercenaria por las arenas de nuestras bellas y hasta ese momento tranquilas aguas de Playa Larga y Playa Girón, al sur de la provincia de Matanzas, en abril de 1961.

El preludeo de la invasión contrarrevolucionaria, organizada y dirigida por el gobierno de Estados Unidos, fueron los ataques a las Bases Aéreas de Ciudad Libertad, San Antonio de los Baños y Santiago de Cuba, llevados a cabo por aviones enmascarados con las insignias de las Fuerzas Aéreas Cubanas el 15 de abril. En el entierro de las víctimas del cobarde ataque, el líder de la Revolución declaró su carácter socialista y el pueblo uniformado allí presente levantó los fusiles dando el Sí, en nombre del pueblo cubano

En Jovellanos, municipio al centro de la provincia de Matanzas, las milicias habían sido organizadas desde el mismo 1959, primeramente en la fábrica de jabonería y perfumería “Gravi” y Fundación Hermanos Gómez y luego se extendió a todo el pueblo para la defensa y cuidado de todas las riquezas que ahora le pertenecían ante los atentados de la contrarrevolución interna. Hombres y mujeres jovellanenses se alistaron y las calles en horas de la noche se llenaron del sonido de las marchas que simbolizaban la determinación de todo un pueblo: Defender la Revolución.

De estas primeras milicias se escogieron los hombres que pasarían a formar parte del Batallón 225, cuyas compañías 3 y 4 eran jovellanenses; también los que pasarían la Escuela de Responsables de Milicias en Matanzas junto a otros milicianos escogidos de toda Cuba.

Este trabajo es la continuación o segunda parte del titulado “La Primera Victoria Contra el Imperialismo en América Latina también se ganó en Jovellanos”, presentado en el 2008 y que ganó Primer Lugar en el evento municipal de Historia Local y es el resultado de la investigación seguida por la autora; esta vez de los combatientes jovellanenses que directamente se enfrentaron al enemigo invasor en abril de 1961 y a quienes se les otorgó la medalla de “Héroes de Playa Girón “

El objetivo general es homenajear a aquellos combatientes jovellanenses pertenecientes al Batallón 225 y la Escuela de Responsables de Milicias que en abril de 1961 no vacilaron en marchar al campo de batalla y enfrentar a un enemigo superiormente armado, con la decisión de defender las conquistas de la Revolución al precio de sus propias vidas y que estas historias sean conocidas por las presentes y futuras generaciones de jovellanenses que no las vivieron.

COMPAÑÍAS 3 Y 4 DEL BATALLON 225.

Jovellanos tenía fama de pueblo contrarrevolucionario por una serie de hechos anteriores a la Invasión, muchos de ellos preludios de ella, como los levantamientos de alzados en la

zona y la incorporación de varios ciudadanos a las fuerzas contrarrevolucionarias que operan en el Escambray.

Cándido Alonso, combatiente de la Sierra Maestra, organizó las primeras Milicias Populares Revolucionarias en Jovellanos. Estos milicianos marchaban con palos como fusiles. De entre estos milicianos se escogerían los fundadores del Batallón 225, compañías 3 y 4 agregados a los compañeros de Jagüey Grande (Compañías 1 y 2).

Miguel Arcángel de Armas Mederos, trabajaba en la fábrica de sogas, donde se encuentra actualmente el MINBAS y es uno de estos primeros milicianos fundadores del Batallón 225. “El pueblo uniformado como dijo Fidel”, fueron sus palabras al comenzar y nos narra: “Primero estuvimos con el Comandante Pedro García en La Sierrita en Corralillo. Allí estuvimos de 15 a 20 días y realizamos tres operaciones atrás de las fechorías de alzados que andaban por esa zona”.

El Batallón participó en la limpieza de la zona de Corralillo y del Escambray, donde según recuerda Miguel, estaban bajo la jefatura del Comandante Saborí y de Víctor Bordón y capturaron siete alzados. En el Escambray estuvieron más de tres meses. Regresan cerca del 12 de Abril. Guardan las armas en el central Cuba, hoy Cuba Libre. El día 15 los reúnen y les explican la situación en que se encuentra el país en relación a la amenaza externa y los ataques recibidos. Todos escuchan las palabras de Fidel el día 16 en el entierro a las víctimas del ataque a las bases aéreas. ¡Están con él y con la Revolución Socialista! En espera que los llamen, el día 17 son movilizados a la 1:30 de la mañana.

Eugenio de la Fe Delgado, miliciano del Batallón 225 de Jovellanos es avisado en horas de la madrugada por un enlace de la forma prevista. Así son avisados todos los integrantes de ese Batallón y se presentan en el cuartel de milicias en la calle Martí, actualmente Calle 11, al lado de la funeraria. En ese abril de 1961 aún no había contraído matrimonio con la que algún tiempo después sería su esposa y compañera de toda la vida, Ofelia Galloso Pérez, Secretaria de la Federación de Mujeres en el municipio, unidos por el amor y el fervor revolucionario.

Cándido Alonso era el Jefe de Milicias en esos momentos, según los testimonios de todos los milicianos entrevistados. Al pase de lista se encuentran todos, nadie ha vacilado ante el llamado de la Patria, la hora 0 ha llegado. Felipe Cárdenas Cuesta tiene apenas cumplidos 15 años y forma parte del Batallón 225, nos cuenta: “Fuimos trasladados al Central Cuba a recoger las armas en camiones de recoger la basura en Carlos Rojas y Jovellanos y los del Molino Arrocerero. Partimos por el circuito sur hacia Jagüey. Este Batallón estaba muy mal armado para enfrentar un desembarco, lo mejor que teníamos era una ametralladora B2 y poco parque. Al llegar al central Australia, José Ramón Fernández que era capitán del Ejército Rebelde y Jefe de la Escuela de Responsables de Milicias da la orden que avanzáramos hasta Palpite y detuviéramos el avance del enemigo. Solo un miembro del Batallón nos abandona, un Jefe de Pelotón pero coge el mando otro miliciano rápidamente. Llegamos hasta situarnos entre la Boca y Palpite y allí nos detuvieron el avance, ya que estaban entrando los integrantes de la Escuela de Responsables de Milicias de Matanzas al

teatro de operaciones, quedando nosotros a la retaguardia para evitar cualquier avance o escapatoria del enemigo.”

La aviación les tiró pero rápidamente se metieron en los tubos de desagüe de la carretera, así salvaron la vida, según nos narra otro integrante del Batallón, Agapito Miguel Ramón Merín con 34 años en aquellos momentos. Fueron situados en forma de peine y el grupo en que él se encontraba, hizo empalizadas con los troncos de Jiquí, que soportaban los raíles de las líneas de acceso a la ciénaga. Agapito, miembro del Movimiento 26 de Julio antes del triunfo revolucionario y trabajador de la fábrica “Gravi” recuerda, según sus propias palabras, *como si fuera hoy*: “Al pasar los aviones tiramos con los fusiles de poco alcance y fuimos descubiertos. Los trocos nos salvaron la vida porque los aviones tiraban y sonaban las balas por sobre nuestras cabezas, pero nadie se movió.”

Felipe nos cuenta que aproximadamente a las 10 pm llegan varios jeep y dentro de uno de ellos venía el Comandante Fidel y recuerda que les dijo palabras como estas: “ Ustedes han jugado un papel que no son capaces de entender, solamente con retener al enemigo dan posibilidad a la victoria. Les digo esto porque ya están llegando las tropas de la Columna 1 del Ejército Rebelde y es necesario que ustedes cooperen para la entrada de estas tropas en el teatro de operaciones ya que vienen equipos de largo alcance como son los tanques T-34 y Zau 100, artillería antiaérea y artillería terrestre”.

Felipe, el niño que se hizo hombre entre metralla y ciénaga tiene muy bien grabada en su memoria la estoica figura y las palabras que no se le borrarán jamás. Su deseo y el de todos fue seguir avanzando hasta topar directamente con el enemigo. Pero en ese momento obedecer las órdenes era lo más importante. Las palabras fluyen evocando las horas vividas: “El día 18 la aviación enemiga comienza a realizar maniobras sobre las 6:30 am y son sorprendidos por las 4 bocas las cuales estaban manejadas por niños de 15 a 16 años. El 18 a las 3:00 pm entra un grupo grande de milicianos procedente de la Habana en guaguas Leila. Aquellas guaguas, a pesar que los alertamos, fueron sorprendidas por la aviación que arroja bombas de Napalm sobre los combatientes, todos ellos reciben horribles quemaduras, muchos mueren.” Eran los compañeros del batallón de la Policía Nacional Revolucionaria, entre ellos un joven jovellanense Juan Diescórides Prieto.

Ya el 19 cuando el enemigo percibe que está perdido, huyen en desbandada y comienza la captura de mercenarios. En ella participan los combatientes del 225 que apresan a 12 mercenarios. Todos estos mercenarios, según cuenta Agapito, declaran que son cocineros o enfermeros.

Otros combatientes entrevistados del Batallón 225 y que corroboran lo narrado por sus compañeros son José Alfredo Torres Hernández, René Bello Suárez, los hermanos Miguel, Enrique y José Manuel Betancourt Fuentes, Julio Antonio Peña Blanco, Efraín Nicolás Acosta Pérez y Marcelino Abreu Estrada.

.El 19 de Abril, en menos de 72 horas, ha sido vencida la Invasión.

El batallón permanece en la zona peinando y capturando mercenarios hasta unos días después de la victoria que es enviado a la zona de Jaruco por cerca de quince días en que son desmovilizados.

Los milicianos del Batallón 225 compañías 3 y 4 de Jovellanos no le fallaron a la Revolución, cumplieron con la misión que les fue encomendada: No dejar avanzar al enemigo hacia la zona de Australia. Ellos fueron los puntales, no se dejó avanzar al enemigo.

Después de Girón el Batallón 225 se reestructura y los compañeros de Jovellanos forman un solo Batallón, el 245. Otros de los miembros del heroico BATALLON 225 pasan a la reserva, pero los días de Girón quedarían grabados en la memoria de todos; muchos de ellos retirados o enfermos, pero con la firme decisión, ahora y siempre de defender la tierra que los vio nacer y las conquistas alcanzadas gracias a la REVOLUCION SOCIALISTA y con el orgullo de contar con un líder de la inmensa estatura de FIDEL.

JOVELLANENSES EN LA ESCUELA DE RESPONSABLES DE MILICIAS DE MATANZAS .

Clemente Gazmury Chirino estaba arando la tierra en la Primera Granja del Pueblo creada por la Revolución “Cuba Libre”, antigua Finca Tajonera, cuando Abundio Carrazana, miembro del Ejército Rebelde, llegó hasta él en un yipi y le dijo: “Vamos que tienes que ir para la Sierra”. No se hizo esperar Gazmury, montó junto a él y fueron a hablar “con los viejos”. Clemente era miliciano desde el mismo 1959 en que al llamado de Fidel un grupo de muchachones de la zona rural perteneciente a Jovellanos formaron las milicias para cuidar las cañas y que no fueran quemadas por los contrarrevolucionarios. Era de los hombres con los que se podía contar para tareas como la que le fue encomendada al Capitán José Ramón Fernández Alvarez por el Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz.

El mismo Carrazana lo lleva para Matanzas. Allí estaban los milicianos escogidos reunidos; revolucionarios con expedientes intachables. De Matanzas a Yara en la antigua provincia de Oriente y de allí a pie hacia Minas del Frío en la Sierra Maestra. Tres veces subieron el Pico Turquino, nos cuenta Gazmury, los que no resistieron se fueron. Se había probado la entereza de los hombres que quedaron. El 28 de diciembre a las tres de la tarde salía el tren de Yara, que los devolvería a Matanzas.

De Jovellanos junto a Clemente Gazmury estaban 10 hombres más, solo uno se fue según Gazmury. Los que probaron su entereza ante las dificultades fueron, Jesús Domínguez, Arístides Brito, Raúl Abreu, Plácido Saíz Valera, Raúl Carbal, Jesús Torriente, René Sánchez, Ariel Sánchez, Edilio Sánchez y Clemente Gazmury.

Jesús Silvino Domínguez González, militante del Partido Socialista Popular, uno de los 10 hombres escogidos, es de los primeros milicianos jovellanenses, organizador junto a otros compañeros las milicias en la fábrica Gravi donde laboraba desde marzo de 1947. Allí lo recoge Cándido Alonso, organizador de las milicias en el municipio. Otro trabajador de la

fábrica Gravi integrante de estos diez hombres es Arístides Brito, miliciano fundador en la fábrica y miembro del Movimiento 26 de Julio.

Llegaron el 29 de enero como a las 11pm. a la estación de Jovellanos con quince días de descanso en sus hogares, luego de bajar de la Sierra Maestra. Transcurridos estos se presentaron como les había sido ordenado en la Escuela de Responsables de Milicias que radicaría en el antiguo Cuarto Regimiento del régimen batistiano, hoy Estado Mayor Provincial de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

Antes de comenzar la escuela los llevaron a hacer trincheras detrás del Palacio de los Deportes en La Habana, hoy Ciudad Deportiva. Al frente de la Escuela se encontraba el Capitán José Ramón Fernández y el sub-director era el Capitán Vilá. Las clases comenzaron en el mes de febrero. Fueron duros aquellos meses, con una regia disciplina militar, pero allí permanecieron todos. Brito recuerda que durante la preparación bajó 30 libras.

El día 13 de abril les dan pase para ver a la familia por tres días. Disfrutando el pase oyen por la radio el ataque a las Bases Aéreas y que Fidel llama a todos los milicianos que se presenten en su unidad de combate. Era el 15 de abril. Todos se presentaron en la Escuela.

El día 16, nos cuenta Gazmury, que está de guardia junto a su compañero Abelino Sosa en la azotea de la escuela, está armado con una ametralladora. El Teniente Díaz les informa que hay aviones sobrevolando, pero que no les vayan a tirar. Gazmury tiene fiebre y Abelino le echa una frazada por los hombros. El teniente llega de nuevo y les ordena que cambien las ametralladoras y cojan cada uno un fusil que se ha producido un desembarco y hay que salir. A cada uno le entregan ocho cargadores. Abelino quiere decirle al teniente que la fiebre de Gazmury pasa de 40 grados y que no puede ir, a lo que este responde: “Si tú le dices eso al teniente no me mires más nunca, que dejarás de ser mi amigo.”

Les mandan a buscar transporte, no había vehículos para salir. Cualquiera que pasara por el regimiento tenía que quedarse. Reúnen cerca de 12 camiones.

Domínguez estaba en la compañía No. 2 y Gazmury en la 3 según sus palabras. Ese amanecer 17, antes de las 6 de la mañana, salen con destino a Jovellanos para esperar órdenes allí, pero cuando llegan a la comandancia les dicen que no paren, que sigan.

En una entrevista a José Ramón Fernández Álvarez, Vicepresidente del Consejo de Estado y actual Presidente del Comité Olímpico Cubano, realizada por los periodistas Olivet Santana de la Peña y Luis Rodríguez Ruballo publicado en el periódico Gíron del 13 de abril del 2006, se percibe la importancia que daba Fidel a estos batallones de la Escuela de Milicias. Al contestar una de las preguntas, Fernández dice: En la madrugada del 17 supe que desembarcaban por Ciénaga de Zapata. Fidel me indicó marchar hacia al Escuela de Responsables de Milicias de Matanzas. Empecé a buscar mapas de esa región. Fidel llama:” ¿Ya terminaste?”.’Estoy vistiéndome’. Cinco minutos después: “¿Ya saliste? ’Estoy saliendo’. Llego a la escuela. Fidel al teléfono:”Trasládate lo más rápido posible a la zona de desembarco”. Parto. Cuando llego a Jovellanos otra llamada de Fidel: “¡Actúa con

rapidez! (...) En el central Australia tienes un teléfono directo con el Estado Mayor General, allí radica el puesto de mando”.

Cerca de las 8 a.m. llegan a Jagüey, según nos cuenta Domínguez: ”Al llegar nos situaron primeramente para no dejar pasar a nadie. Pasamos por el lado del Batallón de Jovellanos que estaba cerca de Pálpite”.

Gazmury recuerda que el Gallego Fernández les habló en Australia y les dice que la orden es tomar Pálpite. “¡Y lo tomamos!, como a las 11 a.m. del día 17”. Antes de tomar Pálpite estuvieron sometidos al bombardeo constante por los aviones. Había una compañía que les decía: “¡Cuidado con los aviones! ¡Cuidense de los aviones! ¡Eran los compañeros del batallón de Jovellanos! Después lo supe.” Agrega: “He oído decir que Fidel dijo:”¡Si tomamos Pálpite ya ganamos la guerra!”

En la entrevista mencionada anteriormente, José Ramón Fernández continúa su narración haciendo alusión al Batallón de Jovellanos: Al arribar a Australia el Batallón 225 de las M.N.R. de la región de Matanzas, le ordené tomar Pálpite, lo que no fue posible en ese momento. Poco después llega la Escuela de Responsables de Milicias. A las 11 de la mañana caen Pálpite y Soplillar. Al comunicárselo a Fidel exclama: “Ya ganamos la guerra, si no se dieron cuenta que tenían que defender Pálpite, están perdidos.”

Fue una heroicidad más de aquellos hombres que luchaban por la integridad de su patria y amor a la Revolución: “No fue fácil”, nos cuenta Gazmury, “En Pálpite tuvimos un encuentro con los paracaidistas. Vi el cielo nublado, le dije al teniente, mire ¿que es eso? ¡Eran los paracaidistas! El teniente ordena: ¡Hay que chocar con ellos! Salgo con la escuadra y nos metemos dentro del monte. Veo un paracaidista; me tira una ráfaga que no me tocó, los pelos se me pusieron de punta, pero no me acobardé, le apunté con el Fal y el hombre se mandó a correr, le tiro un rafagazo como de 15 tiros por lo menos ¡y lo cogí! Sorprendo a otro, pero este no tiró, ¡se mandó por el terraplén! No lo pude coger pero lo atrapé otra compañía.” Gazmury recuerda que pasaron muchas horas sin tomar agua, sin comer, sin dormir, pero apenas lo sentían. Cuando van cogiendo la carretera comienzan de nuevo los aviones a ametrallarlos. Gazmury rememora que la emprendió a tiros con el avión: “Estaba volando tan bajito que veía al hombre clarito, el tipo se viraba a ver si veía algo, pero el monte no lo dejaba divisarme”.

Los ojos de Gazmury apenas ven por el paso de los años y la enfermedad. Siempre está sentado en el portal de su casa del Reparto Luisa, allí dijeron que lo encontraría. Frente a él pongo una silla. Solo tengo que decir: “Vamos a hablar de Girón”

En este momento de la entrevista, sus ojos se levantan al azul cielo y cuenta lo que ellos ven: “Llegaron nuestros bravos aviones, yo vi como el avión de Silva Tablada se fajó en el aire con los aviones enemigos y tumbó ¡dos aviones! No supe hasta después, que le dieron a él, pero puedo decirle que los tenía bien puestos, y disculpe la palabra.”

Continúa su narración, no oso interrumpirlo, siento como si estuviéramos en el campo de batalla: “Como a las 4 de la tarde llegan nuestros cañones y aparecen los tanques. Como a

las 7 y pico ya están emplazados los cañones. Yo era del 3er. Pelotón de la 3ra. Compañía y estábamos en la vanguardia. Entonces nos pasan detrás de los tanques. Allí fue cuando vi a Fidel y ¡esa imagen no se me olvidará jamás! Nos habló un oficial y dijo que Fidel había dado la orden de no parar hasta el mar. ¡Había que tomar Playa Larga!”.

El pelotón de Gazmury salió a la vanguardia con tres tanques. En el pelotón también iba su amigo Abelino. Su voz enronquece al decirnos: “Mataron a unos cuantos en esta ofensiva. Junto a mí cae un compañero llamado Rosiel que entre nosotros le decíamos “El Ronco”, era de Camarioca. El teniente Alberto Díaz iba dirigiendo el combate y les decía: ‘ ¡Avancen! ¡Qué milicianos más guapos yo tengo!’ ¡Mira quien hablaba de guapos! ¿Quién no era capaz de seguir a aquel teniente? En ese trayecto nos mataron a 16 hombres. Llegando a Playa Larga nos ponen fuera de combate a dos tanques. ¡Ahí es donde matan al teniente! Él se había subido a un tanque y lo cogió un batucazo. A Abelino Sosa la estera del tanque saltó y lo cogió por la pierna, le sacó toda la masa del muslo. Él me dice: ‘! Me van a coger prisionero!’ le pongo el fusil en las manos y le digo: ‘ Nosotros te venimos a recoger, pero cualquier cosa, defiéndete. Este hombre mi compañero y amigo está en Matanzas ¡vivo!’”

Emocionado, continúa Gazmury: “Entró el Batallón de la Policía y mandaron a retirar la Escuela. No oigo la voz de retirada. Estoy casi pegado a la playa, en la interjección que va de Playa Larga a Buena Ventura, pero ya no veo a la gente de mi compañía, entonces un capitán que está cerca me dice. ‘¿Qué tú haces aquí todavía?, váyase que ya Fidel mandó a retirarlos a ustedes”, Yo estaba ciego de rabia contra los malhechores, lo que quería era seguir combatiendo contra ellos. Me dicen: ‘ Vete, retírate’. Viene un avión y había como tres o cuatro soldados en la orilla de la cuneta y gritan: ‘Avión a la vista’; dejo que se acerque y le apunto con el fusil Fall . ¡ Mi suerte fue el cuatro bocas que dispara y lo tumbó porque el avión ya venía en picada. Poco después llegó un camión lo monté y me llevó para Australia. Ya me habían dado por muerto. Los que quedaban de la compañía No.3, me abrazaban.”

Domínguez que pertenecía a la compañía No. 2, cuenta su versión de la batalla de la toma de Playa Larga. “Los aviones comenzaron a bombardearnos a eso de las dos de la tarde. Los B26 enemigos tiraban por delante, por detrás y por los lados, y por debajo ¡las bombas! Estar en un bombardeo y bajo la metralla no es comparado con nada, La boca la tenía reseca. Parecía que estaban arando tierra, ¡hasta que aparecieron los Cifuri que los hicieron huir!. Seguimos avanzando con rumbo a Playa Larga, ya era de noche y hasta la dos de la mañana avanzamos. Al amanecer vi las cuatro bocas que le tiraron a un avión y le dieron, grité eufórico, ¡ahora sí ganamos, ahora si ganamos! La compañía de nosotros comenzó a avanzar detrás, en la retaguardia de los tanques, capturando mercenarios y los mandaban para Australia. El 18 por la tarde a eso de las 6, regresamos a Australia. Ahí fue donde pudimos comer algo y tomar agua.”

Domínguez muestra con orgullo su diploma de graduado de la Escuela de Responsables de Milicias de Matanzas, en un cuadro muy bien conservado que preside la sala de su hogar.

José Ramón Fernández en visita a Jovellanos se reunió con los compañeros del Batallón 225 y con los compañeros de la Escuela de Responsables de Milicias en la que recordaron estos heroicos momentos y de los que fueron tomadas imágenes fotográficas que son celosamente guardadas en los archivos de la Asociación de Combatientes del municipio

José Ramón Fernández cuenta en la entrevista que le fuera realizada por los periodistas Santana y Rodríguez, como fue cumplida la misión por los compañeros de la Escuela de Responsables de Milicias: “Dimos la misión a la Escuela de atacar Playa Larga. La aviación enemiga arreció sus acciones contra nosotros. No contábamos con cobertura aérea, antiaérea, artillería ni tanques. La batalla de Playa Larga fue muy dura y sangrienta. El enemigo utilizó una buena estrategia y sus posiciones eran muy fuertes. Atrincheraron todo: tanques y cañones, que hacían fuego rasante sobre la carretera por donde era obligado avanzar (...) hacia allí me dirijo. Comienzan a llegar al batey unidades de artillería antiaérea, terrestre y tanques. Emplazamos la artillería para el ataque. A los pocos Fidel está en Pálpite. Explotan proyectiles de la artillería enemiga. Le decimos que no debe estar allí. Se disgusta. Pero como siempre está en la primera trinchera de combate. Su presencia a pesar de nuestra disconformidad, elevó enormemente la moral combativa del personal.”

Se inicia con apoyo artillero, tanques, morteros, el avance hacia Playa Larga. El combate concluyó a media mañana el 18 y desempeñaron un relevante papel los compañeros de la Escuela.

Como expresara el entonces Capitán José Ramón Fernández Álvarez en palabras finales de su entrevista, al referirse al papel jugado por los compañeros de la Escuela de Responsables de Milicias de Matanzas: *QUEDÓ ABIERTO EL CAMINO A GIRON*. Y a ello contribuyeron diez valientes jovellanenses.

CONCLUSIONES

Estos compañeros que transmitieron sus experiencias, en su mayoría eran muy jóvenes, pero supieron aquilatar el valor de lo que defendían: las conquistas revolucionarias. Son hoy un ejemplo a seguir.

Los testimonios de estos combatientes jovellanenses son de gran valor para la historia nacional y especialmente para la historia local en la etapa Revolución, ya que se rescatan anécdotas poco conocidas y la participación que en la gesta de Girón tuvieron los nacidos en este pueblo, para que no queden perdidas en el tiempo. Muchos de ellos son ya octogenarios y otros de los entrevistados son ya fallecidos al concluir este trabajo..

La historia del pueblo de Jovellanos durante los emotivos y ardorosos días de la Batalla de Girón, fue inolvidable; protagonizó una de las más hermosas páginas de humanidad, valentía, unidad y sacrificio.

Con este trabajo queda cumplido el objetivo propuesto de homenajear a los combatientes Héroes de Playa Girón, combatientes jovellanenses del Batallón 225 y de la Escuela Responsables de Milicias cuya relación se encuentra en el trabajo original, en los archivos del museo municipal. Esta historia está siendo conocida a través del museo Domingo

Mujica en coordinación con las escuelas del municipio y la Unión Nacional de Historiadores de Cuba, UNHIC.

BIBLIOGRAFÍA:

BELLO SUÁREZ, RENÉ. *Testimonio* ofrecido a la autora., Jovellanos, Matanzas, Cuba agosto 26 del 2009.

BETANCOURT FUENTES, ENRIQUE. *Testimonio* ofrecido a la autora, Jovellanos, Matanzas, Cuba, abril 13 del 2009.

BETANCOURT FUENTES, JOSÉ MANUEL. *Testimonio* ofrecido a la autora, Jovellanos, Matanzas, abril 13 del 2009.

CÁRDENAS CUESTA, FELIPE. *Testimonio* ofrecido a la autora, Jovellanos, Matanzas, Cuba, diciembre 20 del 2008.

CARRÉ LEZCANO, ELIO. *Girón una estocada a fondo*. Editado por el Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, La Habana, Cuba, 1975.

CASTRO RUZ , FIDEL. *Comunicado Especial Número 4. Liquidada la invasión. Menos de 72 horas ocuparon mercenarios Territorio de Cuba*. Periódico El Mundo, La Habana Cuba, Jueves 20 de abril de 1961, primera página.

CHÁVEZ, CLARA E.; MEDINA, DULCE M.; ALMOHALLA, SAÚL V. *Girón Biografía de la Victoria*, Editora Política, La Habana, Cuba, 1986,

De la FE DELGADO, EUGENIO. *Testimonio* ofrecido a la autora, Jovellanos, Matanzas, Cuba, septiembre 13 del 2008.

DOMÍNGUEZ GONZÁLEZ, JESÚS SILVINO. *Testimonio* ofrecido a la autora, Jovellanos, Matanzas, Cuba, marzo 19 del 2009.

GALLOSO PÉREZ, OFELIA. *Testimonio* ofrecido a la autora, Jovellanos, Cuba, septiembre 13 del 2008.

GAZMURY CHIRINO, CLEMENTE. *Testimonio* ofrecido a la autora, Jovellanos, Cuba, marzo 17 del 2009.

HERNÁNDEZ BRITO, ARÍSTIDES. *Testimonio* ofrecido a la autora, Jovellanos, Matanzas, Cuba, octubre 21 del 2009.

MARTÍNEZ MATO, ROGELIO. *Testimonio* ofrecido a la autora, Jovellanos, Matanzas, Cuba, abril 13 del 2009.

- PEÑA BLANCO, JULIO ANTONIO. *Testimonio* ofrecido a la autora, Jovellanos, Matanzas, Cuba, abril 20 del 2009.
- RAMON MARÍN, AGAPITO MIGUEL. *Testimonio* ofrecido a la autora, Jovellanos, Matanzas, Cuba, noviembre 25 del 2008.
- TORRES HERNÁNDEZ, JOSÉ ALFREDO. *Testimonio* ofrecido a la autora, Jovellanos, Matanzas, Cuba septiembre 3 del 2009.
- RODRÍGUEZ, JUAN CARLOS. *Girón la Batalla Inevitable*. Editorial Capitán San Luis, La Habana, Cuba.
- SANTANA DE LA PEÑA, OLIVET; RODRÍGUEZ RUBALLO, LUIS. *Victoria del Pueblo. Cuba hubiera sido un Viet Nam antes de Viet Nam*, entrevista a José Ramón Fernández, Periódico Girón, Emisión Especial, pag. 4, Matanzas, Cuba, abril 13 del 2006.
- SELVA ÁLVAREZ, WILLIANS A. *Girón Testimonio de una Victoria*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 1987
- SUÁREZ AMADOR, JOSÉ. *La lucha contra bandidos en Cuba*. Editorial Letras Cubanas, Ciudad de la Habana Cuba, 1981.
- SUÁREZ PÉREZ, EUGENIO.; ACELA CANER ROMÁN. *Fidel: Días de Girón*, Ediciones Verde Olivo, Ciudad de la Habana, Cuba, 2001.